

La Doctrina de la Disciplina Eclesiástica.

San Mateo 18:15-17

Serie: Doctrinas Esenciales

1. Introducción –

- a. La disciplina eclesiástica es una doctrina esencial que es severamente descuidada en la cultura de la iglesia y, con esta negligencia, hemos causado un daño increíble al cuerpo de Cristo y a nuestra reputación entre los incrédulos.
- b. Debido a esta negligencia, nuestras iglesias han permitido que todo tipo de pecados entren en la iglesia y destruyan a la comunidad cristiana. También hemos dado un ejemplo de complacencia moral y tolerancia al pecado a aquellos que necesitan el evangelio.
- c. En esencia, lo que está en juego es la pureza de la iglesia y nuestro fiel testimonio de la redención al mundo. Cristo nos advirtió acerca de esto cuando declaró en **Mateo 5:13** Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.
- d. Debido a que nuestra cultura quiere vivir sin consecuencias ni ningún tipo de restricciones, la iglesia ha aceptado la idea falsa de que el "Amor" sin disciplina es la verdadera expresión del cristianismo. Sin embargo, la Biblia establece claramente que el amor sin disciplina no es amor.
 - i. **Hebreos 12:6 y 8** Porque el Señor al que ama, disciplina...(8) Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.
- e. ¿Cómo es que Dios disciplina? – Muchas veces Dios disciplina a sus hijos a través de la iglesia y a través del liderazgo de la iglesia.
 - i. **1 Corintios 5:11-12** Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. (12) Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro?
 - ii. **Hebreos 13:17** Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.
- f. Razón por la disciplina – El Pecado tolerado es un cáncer que afecta todo el cuerpo.

- ii. Sin embargo, cuando hay una ofensa legitima que es un grave pecado (como en 1 Corintios 5) entonces tenemos que actuar de inmediatamente. Esto es por el bien del hermano que está causando la ofensa y por el bien de la iglesia corporativa.
 - b. **...ve y repréndele estando tú y él solos** –
 - i. **Ve** – esto no es una sugerencia sino un mandamiento.
 - 1. Cada cristiano es responsable por cada hermano y por la pureza de la iglesia. No es solo responsabilidad del pastor. Debemos estar celosos por la pureza de la Novia de Cristo.
 - 2. **...y repréndele** – En otras palabras, debemos reprender al Hermano confrontándolo con su pecado. Tenemos que llevarlo a la Escritura y la autoridad que tiene sobre cada cristiano.
 - c. **...estando tú y él solos** –
 - i. No hay lugar para chismes.
 - ii. No hay lugar para consultar a otra persona
 - iii. Nuestro primer deber es proteger el testimonio del hermano ofensor.
 - d. **...si te oyere, has ganado a tu hermano** –
 - i. Si el hermano se arrepiente entonces hay reconciliamentó y no hay necesidad de contar la ofensa a nadie más; jamás. El cuerpo de Cristo continua saludablemente.
3. Verso 16 – Un Grupo de testigos – Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra.
- a. **Más si no te oyere** – si no hay arrepentimiento. El hermano se niega a arrepentirse; celebra, subraya, o racionaliza su pecado y quiere continuar con el grupo
 - b. **...toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra** – Esto supone que la persona va a llevar a hermanos maduros y discretos. El único interés es que el ofensor mire la gravedad de su pecado y que se arrepienta. Queremos ganarnos a nuestro hermano.
 - i. Si hay arrepentimiento, nadie más tiene que saber el asunto.
 - ii. El grupo ejerce total discreción y silencio. Nunca repiten el asunto. Todos los grupos están llenos de alegría por el regalo del arrepentimiento concedido por nuestro Dios.
4. Verso 17A – La Iglesia – Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia;

- a. **Si no los oyere a ellos** – persiste en su pecado sin arrepentimiento.
 - b. **...dilo a la iglesia** –
 - i. El grupo tiene el deber de ir a los ancianos. Después de haber hecho esto, el grupo todavía está obligado a guardar el secreto.
 - ii. Si hay arrepentimiento el asunto es sepultado para siempre.
 - iii. Si no hay arrepentimiento los ancianos llevan el asunto enfrente de toda la iglesia.
 - 1. Si hay arrepentimiento en esta etapa, todo es perdonado
 - iv. En cada de las etapas mencionadas puede haber consecuencias al ofensor.
5. Verso 17B – Excomulgado– y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.
- a. Esto es, sacar al hermano de la comunidad cristiana. Porque el ofensor confiesa ser cristiano, pero no se somete a la autoridad de la palabra y no acepta el juicio de la iglesia de Dios, el ofensor es contado como un gentil (incrédulo) y un publicano (peor de los pecadores).
 - b. Esto asegura dos cosas –
 - i. La puridad de la iglesia
 - 1. El pecado no es tolerado y no puede infectar a otras personas
 - ii. Enseñarle al ofensor cuan tan grave es su ofensa
 - 1. El estar sin la protección ni la comunión de la iglesia le causa dolor al fin de que pueda realizar su pecado.
 - 2. También le causa vergüenza – la comunidad sabe lo que hizo y conoce la dureza de su corazón.
6. Nuestro tratamiento del excomulgado –
- a. **1 Corintios 5:1-13** De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. (2) Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? (3) Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. (4) **En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, (5) el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.** (6) No es buena

vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? (7) Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. (8) Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad. (9) **Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; (10) no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. (11) Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. (12) Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? (13) Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.**

- b. La única comunicación que tenemos con esta persona es el compartir el evangelio y rogarle que se arrepienta. Si lo hace, sería bienvenido de nuevo.
 - c. Mientras que el ofensor permanezca en su pecado, oramos por él como si fuera un incrédulo.
 - d. No tenemos comunión con alguien que ha pecado de manera abierta y nunca se arrepienta. No queremos enviar el mensaje de que esta persona está bien con el Señor.
7. ¿Qué pasa si el hermano se arrepiente? –
- a. Lo aceptamos – Habrá consecuencias para el hermano, pero él será aceptado nuevamente en la comunión.
 - b. **2 Corintios 2:5-11** Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado sólo a mí, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. (6) Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; (7) así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. (8) Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. (9) Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo. (10) Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, (11) para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

8. Pensamientos finales –

- a. Si se entendemos que esto es extremadamente difícil y doloroso; un hermano errante debe causar estas emociones en nuestros corazones.
- b. Aquí hay una prueba de nuestro cristianismo, haremos lo que Dios nos manda que hagamos en las Escrituras o desobedeceremos su mandato.
- c. Desobedecer le roba al hermano ofensor la oportunidad de ver cuán grave es su pecado y la oportunidad del arrepentimiento. El ofensor no tiene motivación para arrepentirse pues no mira la gravedad de sus acciones.
- d. Si él no es un hermano, desobedecer mantiene a un lobo en ropa de ovejas entre las ovejas. Su pecado se extenderá y las vidas serán destruidas.

9. Bendición –

- a. **Mateo 5:8** Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Lectura Publica
1 Corintios 5